

## **Editorial**

En nuestro mundo actual de rápidos y drásticos cambios, los especialistas en bibliotecología y documentación deben estar inmersos en los avances tecnológicos al lado del fomento de la lectura.

Su papel protagónico como facilitador y promotor del acceso intelectual, los obliga a centrarse en el contexto del conocimiento humano registrado y a estudiar el documento en su contenido humanístico en lugar del documento como objeto.

Este número pretende compensar estas dos vertientes que conjugan el campo bibliotecológico y documentario: lo tecnológico y lo humanístico.